

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE
Departamento de Estudios Socioculturales

PROYECTO DE APLICACIÓN PROFESIONAL (PAP)
Programa de Construcción de Opinión Pública e Incidencia en los Medios

Mirar la ciudad con otros ojos. Memorias e identidades



La ciudad después del desastre, II
El Sector Reforma desde 1992

PRESENTAN

Jossie Ayón Robles, Licenciatura en Periodismo y Comunicación Pública
Carlos Carrillo Figueroa, Licenciatura en Ciencias de la Comunicación

Profesor PAP: Rogelio Villarreal Macías
Asesor: Andrés Villa Aldaco

Tlaquepaque, Jalisco, Otoño de 2019

ÍNDICE

REPORTE PAP 2

Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional.....	3
Resumen.....	3
1. Introducción.....	3
1.1. Objetivos.....	3
1.2. Justificación.....	4
1.3 Antecedentes.....	4
1.4. Contexto.....	5
2. Desarrollo.....	5
2.1. Sustento teórico y metodológico.....	5
2.2. Planeación y seguimiento del proyecto.....	6
3. Resultados del trabajo profesional.....	16
4. Reflexiones del alumno o alumnos sobre sus aprendizajes, las implicaciones éticas y los aportes sociales del proyecto.....	18
5. Conclusiones.....	20
6. Bibliografía.....	21

REPORTE PAP

Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional

Los Proyectos de Aplicación Profesional (PAP) son una modalidad educativa del ITESO en la que el estudiante aplica sus saberes y competencias socio-profesionales para el desarrollo de un proyecto que plantea soluciones a problemas de entornos reales. Su espíritu está dirigido para que el estudiante ejerza su profesión mediante una perspectiva ética y socialmente responsable.

A través de las actividades realizadas en el PAP se acreditan el servicio social y la opción terminal. Así, en este reporte se documentan las actividades que tuvieron lugar durante el desarrollo del proyecto, sus incidencias en el entorno, y las reflexiones y aprendizajes profesionales que el estudiante desarrolló en el transcurso de su labor.

Resumen

Esta es la continuación de la investigación de Verano de 2019. En el PAP I explicamos el proceso de recuperación de una zona del AMG después de un desastre, el de las explosiones del 22 de abril de 1992. Ahora queremos enfocarnos en Gante, posiblemente la calle con más daños. Nuestra intención es poner a la calle de Gante bajo la lupa y así entender, a partir de lo que ya recolectamos, qué ha pasado con esa calle, las viviendas, la gente y qué efectos ha tenido desde 1992. Y al mismo tiempo, conocer por medio de textos y fotografías cuáles fueron los cambios más prominentes desde el día de las explosiones; el abandono, el miedo, la inseguridad, el olvido, entre otros.

1. Introducción

1.1. Objetivos

En la primera parte de nuestra investigación la intención era explicar el proceso de recuperación de una zona del AMG después de un desastre, el de las explosiones del 22 de abril de 1992 en el barrio de Analco en Guadalajara. Aunque ese objetivo general se mantiene, en esta ocasión centraremos la atención en la calle Gante. De esa forma se podrá explicar con más detenimiento y detalle la amplitud del evento, y el efecto en específico que éste tuvo en Gante, la calle más afectada. Mantenemos la misma finalidad: crear otro tipo de registro histórico, urbano y cultural a partir de la

memoria de este acontecimiento, además de presentar el papel de la indiferencia ante un desastre que crece con el paso del tiempo.

1.2. Justificación

Seguimos sosteniendo la creencia de lo importante que es elaborar registros sobre acontecimientos como los del 22 de abril, que tienen graves consecuencias en diversos aspectos urbanos, sociales, económicos, culturales y políticos. Y lo más relevante que hemos descubierto: son eventos que aunque suceden y terminan en un periodo breve, las consecuencias históricas y personales prevalecen durante mucho tiempo; nos permite extender la memoria y encontrar otros puntos de vista que no nos son ajenos. En esta investigación le apostamos aún más a eso: a lograr un punto de vista mucho más cercano, con más certeza e información humana.

1.3 Antecedentes

Las del 22 de abril de 1992 no fueron las primeras explosiones en la ciudad. El diario *Milenio* lo detalló en sus páginas. En 1983 en la calle Sierra Morena ya había ocurrido una explosión debido a una descarga de combustible en el drenaje. No hubo víctimas, así que no se pensó en realizar alguna reparación. ¿No era ése un motivo suficiente?

Ya existía un registro. El Gobierno del Estado había sido advertido del riesgo de mover colectores para la construcción del cajón de la Línea 2 del Tren Eléctrico Urbano. Se presentó una propuesta alternativa en la que el colector iría arriba del cajón del tren y no debajo, como se hizo, lo que en 1992 provocó la acumulación de gasolina y las explosiones (Del Castillo, 2017).

En una nota del semanario *Proceso* se explica que ocho días antes de las explosiones técnicos de Petróleos Mexicanos (Pemex) detectaron en sus manómetros una descompresión de fluido de gasolina a través del poliducto sur. El domingo 19 de abril de 1992 ya se percibía un “olor a gas”, que salía de las alcantarillas. Vecinos y habitantes reportaron ese olor a diarios y radios locales pero las autoridades no reaccionaron.

En la mañana del 22 de abril de 1992 ocurrieron las explosiones en el barrio céntrico de Analco. Más de quince manzanas destruidas, más de 1,800 heridos, más de 200 muertos y un número desconocido de personas desaparecidas.

1.4. Contexto

En el barrio de Analco se registró el mayor número de muertes. En 1992 era una zona habitacional en su mayoría, y ahora es una zona eminentemente comercial. En la calle Gante el número de habitantes disminuyó en gran medida. En las calles más afectadas ya casi no hay viviendas, ahora son zonas prácticamente comerciales. Las personas evitan esos lugares por el recuerdo de las explosiones. Durante la primera visita de campo realizada por los autores de esta investigación destacaron ciertos hechos: la calle Gante, una de las calles más afectadas el día de las explosiones, ahora recuperada en 90% y pavimentada, es una calle comercial y en busca de nuevos propietarios. Gante ahora tiene sobre todo establecimientos de talleres mecánicos, refaccionarias, de autopartes y terrenos en venta. Algunas casas continúan destruidas y abandonadas. Según Gabriel, vecino de la zona y propietario de un taller de reparación de rines, muchos de los sobrevivientes decidieron vender sus propiedades. “Había quienes hasta regalaban sus terrenos, muchos se fueron”, dijo.

En los cruces de la calle Gante con 20 de Noviembre, Nicolás Bravo, Calzada del Ejército y Silverio García, el escenario actual es el mismo.

La relación de los vecinos y las víctimas con el gobierno es de desconfianza hacia éste, sobre todo por su falta de responsabilidad pues hasta la fecha no se asume como culpable. Enrique Dau Flores, presidente municipal de Guadalajara en 1992, se retiró del cargo y estuvo preso durante 200 días. *Animal Político* (2011) dice en una nota que la Brigada 22 de Abril recuerda el hecho en el cruce de las calles Gabino Barreda y Gante con un muro pintado de la virgen de Guadalupe y los nombres de algunos de los que fallecieron.

2. Desarrollo

2.1. Sustento teórico y metodológico

Marcos Arana Cervantes dice en *1992 Crónica de antes y después* (1993) que las investigaciones estaban encaminadas a determinar causas, circunstancias y responsabilidades de las explosiones del 22 de abril. Los vecinos notificaron a SIAPA, Pemex y Protección Civil. Pemex y SIAPA tomaron muestras de aguas negras en puntos del drenaje en las calles Refinería y Río Reforma en las Colonias Álamo Industrial y Atlas, hasta Gante y 20 de Noviembre, en el barrio de la antigua central camionera y San Juan de Dios.

La Procuraduría General de la República llegó a la conclusión de que ese día una fuga de gasolina había sido la causa de la explosión. Tal fuga se había producido en el poliducto de Pemex como consecuencia de una tubería corrosiva de agua colocada sobre la de gasolina.

En el libro de Daniel Ramos Nava, *22 de abril. Los sueños rotos* (1996) se presenta el boletín (No. 146) que Pemex emitió el mismo 22 de abril. En él se señala que la fábrica de aceite comestible, La Central, de R. Michel y Río Atotonilco, había derramado gas hexano en el subsuelo y éste llegó hacia el drenaje. El gerente informó que su planta produce 100 toneladas diarias de aceite y el proceso requiere de mil o 2 mil litros de hexano y que de esto ni un vaso se va hacia el drenaje. Concluyó que una cantidad así es incapaz de producir una tragedia de ese tamaño.

2.2. Planeación y seguimiento del proyecto

- Descripción del proyecto

Hablar de una reconstrucción implica regresar al día del desastre una y otra vez. La recuperación no solamente se inicia al momento del suceso, tiene que ver con ir más atrás en el tiempo. No sólo hablamos de la pérdida material, que bien tiene y tuvo mucho valor en las colonias. También hablamos de la pérdida de hábitos y costumbres. Se pierden junto con lo material. Y quizá, ahí está lo visible, en lo que no se ve: el espacio físico se reconstruye, pero la relación con el entorno se pierde y no se recupera. En una entrevista con Cuadra Urbanismo preguntamos sobre el proceso de reparación. Al pensar en una solución, ellos nos dicen que debemos desarrollar resiliencia; evitar los mismos errores para así evitar los mismos desastres.

“Prevenir y tener presente el pasado para estar preparados y saber cómo actuar. Aprender del hecho, reconocer el error, registrarlo, prepararse para que no ocurra de nuevo, poner manos a la obra y desarrollar un plan de acción estratégico que sea sostenible a largo plazo para reparar los daños y sobre todo para tomar las medidas necesarias para la prevención”, dijeron.

- Plan de trabajo

Actividades

Durante el desarrollo de este trabajo hemos realizado diferentes actividades que nos han ayudado con la elaboración y cumplimiento de diversos objetivos previstos.

Consulta y registro de fuentes de información. Éste fue el primer paso después de la elección del enfoque, el tema ya se había establecido desde el curso pasado. Consultar el trabajo previamente realizado y recuperar algunos libros, fuentes o cualquier tipo de información útil que nos pudiera ayudar con este nuevo enfoque, uno más específico. Esta consulta nos ayudó a entender que teníamos, que no teníamos, qué necesitábamos pero sobre todo, generó una base de conocimientos y de registro muy útil en este trabajo. De nuevo, comenzamos con la organización interna y la repartición de diversas funciones para el desarrollo de todo el proyecto.

Esta vez, como ya lo mencionamos, la primera fuente consultada fuimos nosotros mismos. Recuperar los conocimientos y rescatar también las fuentes de información. A partir de esto detectamos las lagunas existentes en el nuevo enfoque y decidimos consultar fuentes bibliográficas.

Hicimos un documento específico de consulta y registro sobre los textos consultados que obtuvimos de biblioteca. Estos libros se tomaron por los temas y poco a poco tras su revisión fuimos jerarquizando la información.

Fuentes y contactos previos. Partiendo de una idea más clara comenzamos a ponernos en contacto con las diversas fuentes que nos ayudarían a generar este trabajo. La primera y más importante fue Lilia, quien nos ayudó a contactar a diversas fuentes, desde sociólogos hasta afectados por las explosiones.

Visita a la calle. Era importante hacer una primera visita de campo. Estar en el lugar de los hechos e ir recorriendo las calles o los puntos donde ocurrieron las explosiones aquel 22 de abril de 1992, tal como hicimos la vez anterior. Visitamos la calle Gante y sólo fuimos observando. Cinco explosiones ocurriendo en la calle gante, muchas historias quedaron ahí. Un barrio y cientos de familias que tras las explosiones, cambiaron para siempre.

Cuadra Urbanismo respondió a nuestras inquietudes principales:

¿Cómo se reconstruye una ciudad? ¿En qué solución se puede pensar?

CU: En desarrollar la resiliencia; evitar los mismos errores para evitar los mismos desastres. Prevenir y tener presente el pasado para estar preparados y saber cómo actuar. Aprender del hecho, reconocer el error, registrarlo, prepararse para que no ocurra de nuevo, poner manos a la obra y desarrollar un plan de acción estratégico que sea sostenible a largo plazo para

reparar los daños y sobre todo para tomar las medidas necesarias para la prevención.

Desde 2016 el Área Metropolitana de Guadalajara es parte del programa 100 Resilient Cities de la Fundación Rockefeller, sin embargo, sigue sin tomarse en cuenta en muchos de los aspectos que sufre la ciudad, como el caso de las inundaciones, que año tras año siguen ocurriendo pues seguimos cometiendo los mismos errores y seguimos sin reconocer los hechos que año tras año nos afectan.

La pregunta ahora no es ¿cómo se reconstruye la ciudad si ocurre un desastre de esta naturaleza? La pregunta es ¿cómo evitamos que vuelva a ocurrir? O ¿qué estamos haciendo para evitarlo. Y si ocurren ¿cómo nos estamos preparando para actuar rápido y evitar tantas pérdidas?

¿Cómo influyen las personas que habitan un lugar en el diseño del espacio público?

CU: Las personas que habitan un lugar, al desplazarse diariamente van definiendo los usos y dinámicas que se desarrollan en éstos.

Las personas son emisoras de información, de ellas se puede obtener información muy valiosa para poder definir estrategias de diseño que realmente respondan a sus necesidades, y que además sean cómodos y seguros. La mayor influencia que las personas tienen sobre el diseño de los espacios públicos es por los conocimientos con los que cuentan generados por sus experiencias al vivir en un lugar y es por eso que es muy importante su participación en los procesos de diseño, de lo contrario se podrían tomar decisiones que no vayan de acuerdo a las dinámicas que se desarrollan en los espacios públicos.

“La pregunta ahora no es ¿cómo se reconstruye la ciudad si ocurre un desastre de esta naturaleza? La pregunta es ¿cómo evitamos que vuelva a ocurrir?”, estas preguntas sobresalen durante toda nuestra investigación. Tomamos justo eso: el reparo también está en evitar que vuelva a ocurrir. En retomar errores, detallar fallas y asegurar física y públicamente que las posibilidades de que esto pase de nuevo sean casi nulas.

Nico: “Yo no lo creía”

Nico Hernández trabajaba en la zona, en una refaccionaria de autobuses en la

calle J. Luis Verdía, entre Violeta y Azucena. Él era repartidor. “Ese día fui por unas refacciones y de regreso a mi trabajo fue cuando ocurrió el evento. Yo iba circulando en una moto, cuando explotó y volé con todo y moto”, nos compartió. Narra que hasta la fecha no recuerda nada de ese día. “No recuerdo absolutamente nada. Mucha gente me ha preguntado, en el hospital, compañeros, conocidos, me han preguntado qué sentí, qué escuché, cómo fue y no, por completo se me borró el cassette, perdí la memoria. De hecho no supe ni qué me había pasado”, dijo.

Le preguntamos sobre lo que pasó ese día horas después, qué pasó cuándo despertó.

“Yo desperté en la clínica 89. Desperté y pregunté que dónde estaba y me dijeron que en la clínica 89. Me puse a ubicarme y dije, “A mí me toca en la 14”, por mi domicilio. Volví a preguntar. Me preguntaron un teléfono de un familiar para avisar y yo creo que me volvieron a sedar porque no supe otra vez de mí, hasta en la noche. En la noche ya estaba en terapia intensiva, súper mal porque se me trozaron cinco costillas, se me perforó un pulmón, se me luxó el brazo derecho, se me salió el hueso del codo y hasta la fecha no lo puedo extender. Cuando mis familiares pasaron me platicaron lo ocurrido y pues algo increíble, yo no lo creía, la verdad”, dijo.

A Nico lo dieron de alta un año después. Regresó a trabajar a la refaccionaria pero dijo que el movimiento había muerto, ya no existía la rutina. “Ya no había movimiento económico, nada, por lo sucedido”, dijo.

¿Sabías cómo estaba el estado de las calles en ese momento, después de las explosiones?

Sí, claro. Cuando me dieron de alta, pasé por la zona, en el carro que me llevaron. Me tembló el cuerpo de pensar que yo anduve ahí en esa zona.

Después de esto, ¿te has involucrado en el proceso de recuperación de las calles?

No, la verdad me retiré de ahí. No quería ni pasar cerca de ahí. El trauma, pues.

¿Qué tipo de progresos has conseguido a partir de formar parte de la Asociación del 22 de Abril?

En la lucha que estamos haciendo todos en común. En atención médica, medicamentos, el lograr que se constituyera el fideicomiso de apoyo para los afectados del 22 de abril y lograr que nos pensionaran. El estar buscando mejoras.

¿Qué pasó con los dueños y empleados de la refaccionaria en donde trabajabas?

Ellos se trasladaron a la central nueva. Se fueron de la zona. Ya con otra razón social.

¿Retomaste el contacto con ellos?

Regresé a trabajar con ellos a los cinco años pero ya no mucho tiempo, duré poco.

Fotografías del 22 de abril de 1992

El Instituto de Información Estadística y Geografía de Jalisco (IIEG) publicó imágenes y datos capturados por la empresa GeoMapa. El 23 de abril de 1992, un día después de las explosiones, se realizaron tres vuelos aerofotogramétricos con estas escalas: 1:10,000, 1:5,000 y 1:2,500. Algunas de las capturas fueron las siguientes:

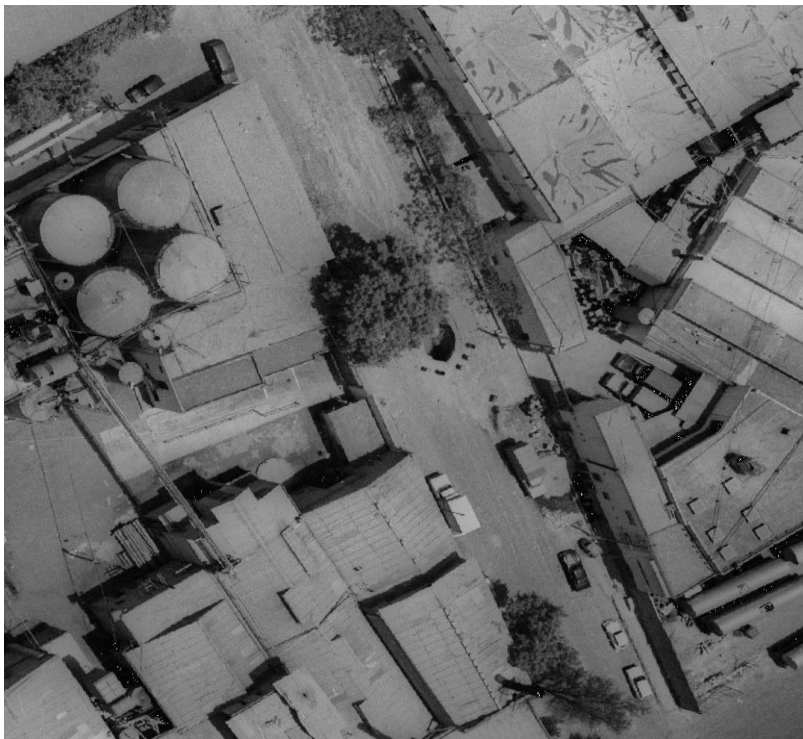
Fotografía 1



Fotografía 2



Fotografía 3



(Fotografías obtenidas de <https://iieg.gob.mx/22abril1992/>)

En las fotografías podemos ver el estado de las calles veinticuatro horas después de las explosiones. Las calles lucían destruidas, camiones permanecían volteados, coches aplastados y espacios derrumbados. Las

búsquedas por los desaparecidos continuaban o de alguna forma empezaban. La calle más prominente en las fotografías es la calle Gante.

Mapa 1. Marcando el daño

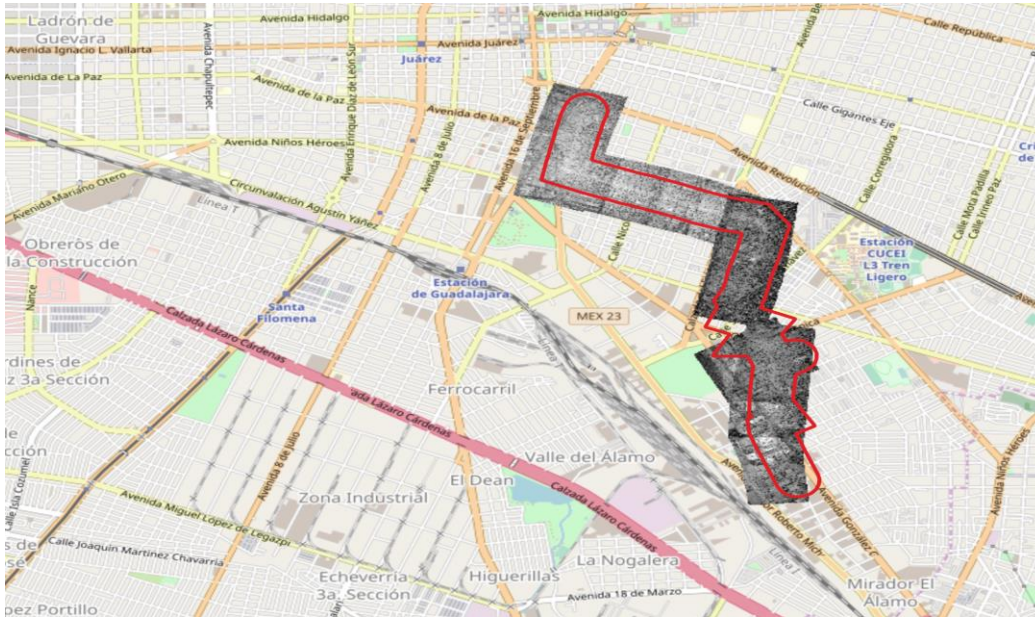


Foto obtenida de: <https://ieeg.gob.mx/22abril1992/mapa/>

El área marcada con rojo representa el área de daño: cerca de 13 kilómetros afectados. Recordamos que 22 calles tuvieron daños o riesgos importantes. Gante fue la más afectada con 1,386 metros de daños. 20 de Noviembre y Río Bravo fueron igualmente damnificadas.

Mapa 2. Gante bajo la lupa



Foto obtenida de Google Maps.

Como se puede ver en la imagen anterior, en la calle Gante ocurrieron cinco explosiones en los puntos señalados (marcados con un símbolo de fuego), provocando daños a lo largo de toda la calle. En el primer punto se registraron las primeras dos explosiones, la primera en la **esquina de la Calzada Independencia y calle Aldama**, la segunda en el **cruce de las calles Gante y 20 de noviembre**. De manera inmediata, se recibe la primer llamada al 060. Minutos después ocurre la tercera explosión, en la **esquina de Gante y Nicolás Bravo**. En ese momento, un autobús de la ruta 333 de la empresa Tutsa fue impactado por la explosión. Comienzan a llegar voluntarios y el cuerpo de rescate a la zona. La quinta explosión sucede en el **cruce de Gante y Calzada del Ejército**. La séptima en la **esquina de Gante y Silverio García**.



Calle Gante. (Foto obtenida de Google Maps)



Calle Gante. (Foto obtenida de Google Maps)

En una entrevista a Geomapa, sobre las tomas aéreas de aquella catástrofe comentaron lo siguiente.

“Nosotros veníamos de una presentación en León para fines catastrales, nuestro trabajo. Viniendo de León empezamos a escuchar en la radio que hubo una explosión en Guadalajara muy fuerte. Mi padre piensa inmediatamente que teníamos que tomar fotografías del evento pero ese día en particular nos dice comandancia que no podríamos volar.

”Curiosamente se abre una ventanita al día siguiente. Fue un vuelo a media mañana entre 11 y 12 del día. El avión tiene un hueco al centro y en ese hueco va la cámara y el camarógrafo va hasta la parte de atrás y él se dedica a tomar la fotografía. El camarógrafo dijo que era impresionante lo que había visto, que el vuelo más bajo de unos 380 metros pudieron ver el enorme daño, lo veían en tiempo real.

”Al día siguiente estaba la gente organizada en cuadrillas para hacer levantamientos, la gente empezó a reclamar el uso de la maquinaria porque esperaban rescatar a la gente viva”.

El día de la reconstrucción

Hablamos con René González, arquitecto, sobre el día de las explosiones y sobre las labores de reconstrucción. En ese momento René era director de Parques y Jardines. A ellos les tocó suministrar agua, en pipas, a los depósitos de agua de una zona cercana a la explosión que quedó sin servicios públicos. “Los primeros quince días tuvimos una oficina con servicio las 24 horas en el Parque González Gallo, con personal, vehículos, pipas, sistema de radiotransmisión”, dijo.

¿Recuerdas el estado de las calles?, ¿cómo se encontraban después de las explosiones?

Fue algo insólito para mí. La explosión fue a las 10:00. A las 12:30 yo estaba en la zona con motivo de que trabajaba en el Ayuntamiento de Guadalajara. Me tocó de primera mano.

Fueron ocho kilómetros de calles que literalmente explotaron. Parecía que lo habían bombardeado con aviones. En la primera mitad del trayecto voló no sólo la calle, también las fachadas de las fincas de ambos lados de la vía. Los carros volaron y algunos quedaron en los techos de las casas. Vi autobuses urbanos semisepultados en medio de la oquedad que quedó, con la trompa apuntando a 45° emergiendo de los escombros.

Hubo cientos de muertos y desaparecidos. Las autoridades admitieron 300 más o menos. Fue una masacre pero curiosamente no se veía sangre, sólo lodo, tierra y piedras. Los heridos emergían de los escombros cubiertos de tierra y lo que parecía lodo pero era sangre con tierra.

¿Cómo fue el inicio de las reconstrucciones? ¿Cómo se decidió por dónde empezar?

El inicio de los trabajos fue inmediato. Primero en labores de rescate. Fue tan inmediato que causó problemas por falta de planeación y coordinación. Metieron maquinaria pesada en zonas con posible existencia de restos humanos.

Metieron a la cárcel al presidente municipal, se disolvió el cabildo y una comisión de reconstrucción inició casi de inmediato la reconstrucción de la zona. No se podía iniciar por el tramo más dañado, el más cercano a la Calzada Independencia, porque literalmente no se podía ingresar con vehículos. Se inició por la parte más afectada que se pudiera acceder (por la Calzada del Ejército a las Calles de Gante y Río Bravo). Ahí estaba inicialmente las oficinas del ayuntamiento

en la zona. Después cuando se hizo la Comisión de Reconstrucción, se cambió al Patio de los Ángeles (or San Sebastián de Analco).

En ese momento, ¿qué puesto tenías y qué acciones realizaste?

Yo era director de Parques y Jardines. Nos llamaron a todos los directores operativos para indicarnos que debíamos estar con todo nuestro personal disponible (hubo algunos que se negaron), con vehículos de carga, pipas y herramientas (palas, picos, barras, gatos, sierras, cortadoras).

Llegó la nueva administración que sustituyó al cabildo disuelto y dejé de trabajar ahí dos meses después.

¿Podemos comprobar el buen estado de las calles actualmente?

Regularmente paso por la zona. Las calles fueron reconstruidas y hay zonas que se recuperaron totalmente. Pero mientras más se acerca a la Calzada se ven los lotes baldíos de las fincas que no fueron sustituidas. **Aunque el estado de las calles, el sistema vial esté reconstruido, el sistema social no lo está.** Es una zona de muy baja densidad de población.

3. Resultados del trabajo profesional

Las impresiones no han sido menores que las que tuvimos durante la primera parte de esta investigación. Al contrario, se han ido añadiendo nuevas. Una es clara: el barrio de Analco vive adormilado. Nos sorprende mucho lo que la calle esconde y al mismo tiempo lo que ésta dice. Nos dice que está bien, que ha sanado pero que ya no es la misma. Y es justo eso lo que aprendimos de las personas.

Cuadra Urbanismo nos hablaba de resiliencia y de evitar los mismos errores para evitar los mismos desastres. Nos recordaron que todo inicia en la calle. De la misma forma nos recuerdan que la información más valiosa está en la gente que habita la ciudad. “Las personas son emisores de información, de ellas se puede obtener información muy valiosa para poder definir estrategias de diseño que realmente respondan a sus necesidades, y que además sean cómodos y seguros. La mayor influencia que las personas tienen sobre el diseño de los espacios públicos es por los conocimientos con los que cuentan generados por sus experiencias al vivir en un lugar”, nos dijeron.

Descubrimos que hay responsables pero, en un sentido público y oficial, no los hay. Preguntamos en algunas ocasiones sobre esto y entendimos la importancia de reconocer a los responsables en desastres así. No por reclamar culpas, sino

como reconocimiento de que algo ocurrió, que existen razones y que alguien puede asegurarle a la gente que esto se puede evitar. Leímos en el libro de Daniel Ramos Nava, *22 de abril. Los sueños rotos* (1996) el boletín (No. 146) que Pemex emitió el mismo 22 de abril. Explicamos que ahí se señala como responsable del desastre a la fábrica de aceite La Central. El gerente dijo que no fue así, por motivos de producción diaria de aceite y el proceso, que no pudo haber sido un error de ellos. ¿Entonces?

Utilizamos mapas digitales como guías centrales para entender la magnitud del desastre en las zonas. Fueron cerca de 13 kilómetros afectados. Con 22 calles con daños o riesgos importantes. Y Gante como la más afectada: 1,386 metros de daños.

En otras entrevistas dimensionamos lo que significan el reparo y el daño. Por separado. A René González, arquitecto, le preguntamos si había una forma en la que pudiéramos comprobar el buen estado de las calles actualmente. Respondió primero basándose en sus observaciones personales. Dijo que las calles fueron reconstruidas, otras zonas fueron recuperadas totalmente. “Pero mientras más se acerca la Calzada se ven los lotes baldíos de las fincas que no fueron sustituidas. Aunque el estado de las calles, el sistema vial esté reconstruido, el sistema social no lo está. Es una zona de muy baja densidad de población”, dijo.

Recuperamos la evidencia del origen de la reconstrucción: la lucha en común, en equipo. Creemos que a partir de la exigencia de la gente se lograron conseguir la mayoría de resultados y registros. Comenzando por la exigencia inmediata al gobierno desde el mismo 22 de abril en medio del caos. La gente actuó en grupo, y así se mantuvieron; desde el rescate hasta la creación de organizaciones con objetivos de apoyo y justicia. Cuadra Urbanismo dijo, en ciertas formas, que la gente define a un lugar. Ahora imaginemos el barrio de Analco de 1992, después del desastre; la gente estaba rota, sus propiedades desaparecieron. ¿Qué diríamos del barrio entonces? Ahora, el barrio sí se reparó. Pero la gente no. Y ese es el reflejo de un barrio aún bien reconstruido.

4. Reflexiones del alumno o alumnos sobre sus aprendizajes, las implicaciones éticas y los aportes sociales del proyecto

Jossie Ayón

Aprendizajes Personales

El seguimiento de esta investigación fue aún más enriquecedor. El pensar en un enfoque específico, en este caso la calle Gante, nos hizo ver de cerca y con más atención el efecto total de las explosiones en 1992. La cronología que analizamos en el PAP I ganó más sentido. Y el efecto que tuvo en mí fue de un asombro aún más impactante; fue un desastre enorme. Teníamos los momentos, las horas, el lugar específico de cada explosión y la extensión de éstas. El video mental era fácil de reproducir varias veces. El efecto emocional, de manera sutil, era importante; sentí una impotencia y tristeza continua. Y el asombro al leer las crónicas en nuestra bibliografía iba de la mano. Como mencioné en el primer PAP, esta investigación me puso a prueba como periodista en distintas ocasiones.

Aprendizajes Profesionales

Puse en práctica las herramientas que he aprendí durante la licenciatura y esto siempre representa retos. Regresé al pasado varias veces; en la consulta de fuentes con los primeros registros de este desastre y en conversaciones con personas que vivieron el caos en primera persona. Fue diferente. Y regreso a lo que escribí en el primer PAP, logré registrar una realidad actual que sí difiere mucho de la realidad de 1992, pero es evidente lo presente del evento en la memoria de los que habitaron en el barrio de Analco.

Aprendizajes Éticos y Sociales

El tema es sensible. Esta investigación me permitió trabajar con temas evidentemente sensibles que en varias ocasiones se salían de nuestra agenda de trabajo por esas razones. No siempre podíamos predecir los resultados o el contenido que teníamos pensado obtener. *La ciudad después del desastre* me permitió eso: aprender a reconocer otras zonas en la ciudad en donde he vivido por más de tres años y ahora veo de otra forma. Reconozco el efecto de eventos

desafortunados como éste. Confirmamos que rompe realidades y cambia drásticamente la forma de vida de una persona.

Carlos Carrillo

Aprendizajes Profesionales

Este proyecto, en conjunto con el trabajo en verano, sintetizó de muy buena manera muchos de los conceptos vistos desde la teoría o la práctica a lo largo de toda la carrera. Hizo de la investigación, los datos, la teoría y el periodismo un ejercicio continuo que favorece y fortalece el cúmulo de experiencias de aprendizajes en la vida universitaria.

Los conocimientos siempre fluían, siempre estaban presentes. Con un conocimiento previo y más amplio a comparación de la primera parte de esta investigación cada detalle o cada situación vivida en el pasado ayudó a reforzar y solucionar de manera eficaz cada problema o situación suscitada durante este PAP.

En este trabajo más que conocimientos o saberes nuevos, reforcé el uso de varias herramientas, conceptos y aprendizajes que en el pasado trabajo se presentaron. La continua búsqueda de información y análisis a una situación que tal vez ya está hablado mucho pero no está hablado del todo.

Aprendizajes Sociales

El seguir hablando de las afectación más allá de lo físico, es importante en todo el desarrollo de este trabajo. Los corazones rotos de la zona y de la gente es importante.

Sigue siendo una zona olvidada, adormilada. Los cambios físicos empiezan desde entonces y no paran. Desde ser una zona habitacional hasta ser una de comercio. Desde la continua migración hasta la continua inseguridad de la zona. Gante, fue, es y será la zona más dañada desde las explosiones.

Los años transcurren y las heridas y las historias continúan. El combinar el lazo afectivo, los sentimientos de la gente con todo esto fue un punto de inflexión a lo largo de la investigación. ¿Qué ha pasado, qué ha cambiado? A más de veinte años aún hablamos de la injusticia y el dolor. El dolor de la gente y de Gante.

Aprendizajes Éticos

La ética fue un tema fundamental en este trabajo. El tratar de lleno con la tragedia y sus involucrado ya es por sí sólo, un poco complejo. Gante ha vivido más cambios y su gente igual. Para nosotros siempre fue un reto el estar vinculando los daños, los testimonios, las entrevistas y el trabajo. De inicio a fin, fueron sensaciones recurrentes en lo personal sobre el cómo ir desarrollando las partes del trabajo eligiendo cada una de las palabras o de las experiencias con las persona y la zona de manera correcta.

Aprendizajes Personales

Cada una de las situaciones, enfoques, temas, investigaciones o lecturas han ayudado al crecimiento de mi persona. Como lo mencioné anteriormente, el PAP redondea perfectamente muchos o casi todos los temas hablados o vistos en clase. Ponen a prueba diversas cuestiones a la que no nos habíamos enfrentado como estudiantes o profesionistas.

Fue un experiencia enriquecedora desde el conocimiento y el desarrollo o fortalecimiento de nuevas herramientas que nos ayudarán como personas ante la vida profesional que cada uno tiene o tendrá.

5. Conclusiones

Pensar que en este curso y con la experiencia o con los conocimientos del curso pasado en donde investigamos también el mismo tema desde otra visión más general ayudaría a que los temas o coyunturas encontradas en éste serían menores hubiera sido un error para nuestro trabajo. Desde un enfoque global o específico, siguen surgiendo cosas en un barrio olvidado desde la tragedia. Una zona superficialmente en buenas condiciones cuando aún lo interno es dudoso, misterioso.

En esta tragedia muchas calles se vieron afectadas pero ninguna como Gante. La calle Gante fue la que sufrió más. Desde sus calles hasta sus personas, desde 1992 hasta la fecha. A partir de ahí cambió todo. Un barrio dormido bajo la sombra de una tragedia, viviendo bajo la inseguridad que afecta a sus habitantes o bajo el recuerdo de lo que fue y ya no será.

A partir de estas conclusiones y de lo trabajado anteriormente nació el interés de adentrarnos en la vida y la historia de una calle. En la vida y las historias que la formaron, la forman y la seguirán formando a lo largo de su historia, de sus historias.

Una calle y un suceso que tiene responsables para todos menos para ellos mismos. Un proceso de daño y recuperación agotador que se sigue viviendo día con día o una zona habitacional o comercial que se repite a diario, de cimientos hacia arriba la palabra resiliencia como motivación para seguir contando su historia.

Años después, nos damos cuenta de que un evento como las explosiones del 22 de abril de 1992 aún tienen mucho que contar. Una calle como Gante y todas las afectadas siguen teniendo lagunas a partir de esto, o bien, nunca han sanado. Entendimos desde la cercanía de la particularidad que tiene Gante, incluso como fenómeno social. Aún quedan pendientes muchos temas que analizar bajo la lupa o tejiendo redes dentro del mismo suceso y sus diferentes ángulos.

Seguimos pensando que estas explosiones rompieron dos corazones: el de las zonas y el de la gente.

6. Bibliografía

Ramos Nava, Daniel (1996). *22 de abril, los sueños rotos*. Guadalajara: Editorial Gráfica Nueva.

Animal Político (2011, 22 de abril). Conmemoran en Guadalajara el 22 de abril... en el olvido. *Animal Político*. Recuperado de:

<https://www.animalpolitico.com/2011/04/conmemoran-en-guadalajara-el-22-de-abril-en-medio-del-olvido/>

Arana, Marcos (1993). 1992 Crónica de antes y después, p. 301. Guadalajara: **Editorial**.

Clarín (2015, 13 de agosto). Cómo se recupera una ciudad tras la catástrofe.

Recuperado de: https://www.clarin.com/urbano/recuperar-ciudad-destruida-casos_0_ryab7keiPQx.html

Del Castillo, Agustín (2017, 22 de abril). Abril 1992, la explosión que pudo ser evitada. *Milenio Jalisco*. Recuperado de: <https://www.milenio.com/estados/abril-1992-la-explosion-que-pudo-ser-evitada>

IIEG, Geo Mapa (2019) IIEG Explosiones en Guadalajara 22 de abril 1992.

Entrevista Geomapa. Recuperado de:

https://www.youtube.com/watch?time_continue=4&v=sDkfeFzfbkk

IIEG, Geo Mapa (s.f.) Vuelo aerofotogramétrico del 23 de abril de 1992 en línea.

Recuperado de: <https://iieg.gob.mx/22abril1992/>

l historia (2014). Explosiones en Guadalajara. 2014. Recuperado de:

<https://www.lhistoria.com/mexico/explosiones-en-guadalajara>

Institución de Ingenieros Civiles de Reino Unido (1999). *Megaciudades, reduciendo la vulnerabilidad a los desastres*. Londres: ITDG, p. 150.

Mientrastanto.mx (2015). Explosiones de Guadalajara de 1992: 23 años de impunidad. Recuperado de:

<https://www.mientrastantoenmexico.mx/explosiones-de-guadalajara-de-1992-23-anos-de-impunidad/>

Padilla, Cristina y Reguillo, Rossana (1993). *Quién nos hubiera dicho. Guadalajara, 22 de abril*. Guadalajara: ITESO.

Proceso (2002, 18 de enero). La explosión en Guadalajara. Recuperado de:

<https://www.proceso.com.mx/239392/la-explosion-en-guadalajar>

Ramírez Sáiz, Juan Manuel y Santillán Regalado, Jorge (1995). *¿Olvidar o recordar el 22 de abril?* Guadalajara: UDG.

Uribe, Luis (2017). Hace un 22 de abril que no me acordaba de ti. Recuperado de:

<https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/4849/R->

[PAP+22+de+abril.pdf?sequence=2](https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/4849/R-PAP+22+de+abril.pdf?sequence=2)

Ramos Nava, Daniel (1996). *22 de abril, los sueños rotos*. Guadalajara: Editorial Gráfica Nueva.